

Acabemos con la invisibilidad de la Comunidad Valenciana

MANUEL MIÑÉS MUÑOZ

Director-Gerente de la Cámara de Contratistas de la Comunidad Valenciana

No vamos a consentir el ninguneo sistemático ni la invisibilidad, si hay alguna autonomía mal financiada es la valenciana, y donde menos se ha invertido en infraestructuras en la última década por parte del Gobierno central es en esta comunidad.

Estamos avanzando desde la unidad –todas las fuerzas políticas, sindicales, empresariales y la sociedad civil– en plantear al Gobierno de la nación reclamaciones importantes. (sic), así se expresaba el presidente de la Generalitat, Ximo Puig, con motivo del 9 de octubre de 2017.

Todo ello dio lugar el 18 de noviembre de 2017 a una manifestación multitudinaria contra la infrafinanciación de la Comunitat por parte del Gobierno de Rajoy, manifestación encabezada por Ximo Puig, Enric Morera, Mónica Oltra y apoyada por PSPV, Compromís, Podemos, CCOO, UGT, la patronal CEV, y parte de la sociedad civil. ‘Per un Finançament Just, més inversió, més qualitat, més dignitat, més finançament, menys impostos’, rezaban las pancartas.

A todo ello, el 1 de junio de 2018 se produce una moción de censura contra el Gobierno de Rajoy (PP) y Pedro Sánchez Pérez-Castejón (PSOE) forma un nuevo Gobierno, con María Jesús Montero como ministra de Hacienda y José Luís Ábalos como ministro, primero de Fomento, luego rebautizado como de Transportes, Movilidad y Agenda urbana (cesado el 9 de junio de 2021). Finanzas e Infraestructuras quedaban en sus manos.

Ante este cambio de actores en el Gobierno central, tanto en financiación como en infraestructuras, la situación no se ha resuelto, más bien, como veremos, objetivamente ha empeorado. Solo ha variado la actitud del Gobierno valenciano hacia el central... ¡más acomodativo, menos beligerante y más propenso al diálogo y a «tender puentes»! Hemos de ser más ingenieros de Caminos –me alegro por mis compañeros de profesión– y menos téc-

nicos en demolición (soldados artificieros), eso dijo Puig en la Asamblea de AVF el 13 de julio.

El diálogo debe ir acompañado de realidades, el «tender puentes» presupone que en ambas orillas existan interlocutores proclives a un pacto entre iguales. Pues bien, no fue ese precisamente el talante con que la ministra Montero (15 de junio) recibió a los representantes valencianos desplazados a Madrid, frente al Congreso de los Diputados, para exigir avances en la financiación y tras la pancarta ‘Per un finançament just’. Ahora no hay un clima adecuado en el Congreso para lograr un consenso –así se despachó– e invitó a nuestra Comunidad a ponerse de acuerdo con otras para crear un clima favorable.

Mi ingenuidad, irritación o enojo, hace que me pregunte/nos preguntemos, muchos valencianos/españoles, cuando el Gobierno aprobó raudo y veloz los indultos a los golpistas catalanes ¿tenía quizás un clima favorable de todo el arco parlamentario? Ante esta respuesta, el presidente ha emprendido un ‘showroom’ entre varias comunidades, añorando esa Commonwealth dels països catalans y vendiendo un concierto económico similar al vasco. Me pregunto, ¿cuánto tardará, lógicamente, en pedirlo Galicia, Andalucía o Madrid? ¿Qué dirá el Govern cuando incluso ha exigido ya una «cogestión bilateral» para el reparto de los Fondos Europeos para Cataluña? ¿Consentirán los vascos en que se generalice su cupo?... El tender puentes, como frase bonita, queda formidable, pero las actuaciones emprendidas, presumo, nos llevan hacia una caja de explosivos en manos de unos artificieros, siempre discrepantes e independentistas. Los gobiernos (autonómico del Consell y central de Pedro Sánchez) tiene que gobernar resolviendo los problemas, que en nuestro caso es

financiación e infraestructuras, y no eludirlos. Exigir ya al Gobierno de la nación por parte del Consell, el pleno de Les Corts y si hiciera falta promoviendo una manifestación pacífica y por supuesto cívica ante el Congreso, encabezada por la totalidad del arco parlamentario valenciano y la sociedad civil, el cumplimiento de la modificación del Estatuto de la Autonomía de la Comunidad Valenciana, recogida en la Ley Orgánica 3/2019 de 12 de marzo (DOG nº8505 y BOE Nº62 de 13 de marzo 2019) que dice: «La Generalitat participará en las decisiones sobre inversión del Estado en la Comunidad Valenciana, que será equivalente, para dar cumplimiento a lo dispuesto en el artículo 138 de la Constitución al peso poblacional de la CV, sobre el conjunto del Estado».

Recordemos que solamente, en el periodo 2012-2020 la Administración General del Estado invirtió 39.132 millones de euros, de los cuales la Comunidad Valenciana recibió 2.517, siendo por tanto nuestra ratio (porcentaje) de un 6’43%, cuando nuestra población es el 10’63%. En tan solo este periodo, hemos dejado de percibir en inversiones para infraestructuras por 1.650 millones.

La infrafinanciación es una realidad avalada por todas las entidades prestigiosas como el IVIE, el Banco España o FEDEA (Fundación de los Estudios de la

Economía Avanzada), que dirige el profesor Angel de la Fuente. Comparando los ingresos financieros recibidos, a la población ajustada, nuestra infrafinanciación desde el 2012 –en que se aprobó el sistema ac-

tual– alcanza los 15.000 millones de euros.

Como ciudadano valenciano quiero ser visible y que nuestra Comunidad sea tratada con una financiación justa y unas inversiones acordes a nuestro Estatuto, por encima de siglas políticas.

Nuestra Comunidad debe ser tratada con una financiación justa y unas inversiones acordes al Estatuto